

Docente: Eleonora Vallaza

Asignatura: Taller de Reflexión Artística III

Gustavo Ariel Cancela Mejuto

El Mundo de las geishas

La palabra GEISHA proviene de los fonemas chinos “Gei”, que quiere decir arte, habilidad, y “Sha” que significa persona. Eso es lo que representa una Geisha, una persona con la habilidad en distintas artes.

En la antigüedad, específicamente en la Era de Edo hasta la Era de Meiji, esta palabra se utilizaba para referirse sobre cualquier persona que perteneciera a las artes (poesía, teatro, pintura), pero se extendía a otros sectores (religioso, deporte, maestros de lenguas extranjeras, e incluso para referirse a los cirujanos de la época), también se designaba con este nombre a los que actuaban en locales cerrados o privados, que quizás es lo que se acerca también a la idea de la Geisha. La Geisha aparece en la Era de Edo, conocida también como “la Geisha machi”, la Geisha urbana.

Se encargaban de bailar ante los samuráis, de realizar la ceremonia del té, servirles sake, y de tocar el shamisen (instrumento de cuerda, parecido a la guitarra, pero de tres cuerdas, y con un sonido muy melódico), este baile era conocido como Okuni. Estando sus raíces ligadas al teatro kabuki, podemos inferir que de allí también proviene la tradición de pintar su cara en blanco.

En el año 1779, las Geishas fueron reconocidas como artistas, y se adoptó el sistema "Kenban" para supervisar a las geishas de la zona, y restringió su número por debajo de 100 artistas, protegiendo así a las geishas de que cayeran en la prostitución. El kenban, permanece aún hoy en día funcionando como una especie de sindicato de las geishas.

Las geishas y maikos vivían en “hanamachis” (ciudad de flores, hana=flor, machi=ciudad), que eran las ciudades autorizadas a que fueran habitadas por las mismas. En la actualidad, son cinco comunidades en Kyoto: Ponto-cho, Gion-Kobu, Gion-Higashi, Miyagawa-cho, y Kamishichiken. Las geishas de Kyoto hablaban en dialecto "kiotense", que se sigue hablando en la actualidad.

Ellas sólo se encargaban de distraer a los hombres, con amenas conversaciones, con danza, o tocando el shamisen. Las geishas y maikos que bailaban se denominaban Tachikata, y las que se dedicaban a tocar un instrumento, Jikata.

El tiempo de la geisha y maiko con cada hombre, se media en varitas de incienso, cuando ésta se consumía había finalizado su tiempo.

Las geishas y maikos, contaban con un pacto de silencio, por lo que cualquier hombre podía estar tranquilo con las conversaciones que se mantuvieran delante de ella, o con ella.

En esas zonas de placer, como eran llamadas, surgieron numerosa Ochayas, que son las casas de té donde las Geishas atienden a sus clientes.

Las etapas y ceremonias para ser una geisha

Debido a la miseria y hambruna con la que contaban algunos campesinos de la época, las niñas eran vendidas a las Okiyas, que eran las casas donde vivían todas las Geishas, bajo la tutela de una Geisha anciana (Okami-san), a la que llamaban Okaasan (madre en japonés).

La niña vendida adquiría así una “deuda” entre la niña y la compradora, que pagaría con el dinero que ofrecerían por ella, los hombres que solicitaran sus atenciones cuando se convirtiera en maiko, y más tarde en Geisha. A partir de allí, formaban parte del grupo de aprendizaje para ser Geisha, y en esta etapa la futura Geisha es conocida bajo el nombre de Shikomi. Al principio la Shikomi, realizaba tareas de servicio, y su formación se iniciaba con clases de canto, baile, modales, ikebana, ceremonia del té, shodô, pero también era importante que tuviera educación, y por tanto asistían al colegio.

Después de la II Guerra Mundial esta práctica fue prohibida, así como la venta de las niñas a las okiyas. Hoy en día, las geishas y maikos que existen en Japón son por decisión propia, para mantener esta tradición, así como también corresponde a ellas la libre elección y selección de mantener o no relaciones sexuales, o de tener un dannu se realiza la ceremonia del san-san-kudo (tres-tres-cambios). En esta ceremonia, la maiko y la oneesan-Geisha de ésta se ofrecen mutuamente sake (licor de arroz), y beben tres sorbos, de tres copas pequeñas (las utilizadas para beber el sake). Luego intercambian la copa con la okaasan de la okiya, y con los cinco testigos de la ceremonia. La ceremonia difiere un poco, dependiendo del hanamachi donde se desarrolle.

La nueva maiko, recibe un nombre nuevo dado por su oneesan-Geisha. La oneesan-Geisha se convierte en la guía, confidente, protectora, supervisora, y tutora

de la nueva maiko asignada, y es a la que le corresponde continuar con el proceso de entrenamiento de la futura Geisha. Después de la ceremonia, la maiko ya es reconocida como tal dentro de la okiya y el hanamachi, es decir se ha hecho su presentación en sociedad.

Mientras transcurre su aprendizaje, y cuando su okaasan considera que ya es el momento, la maiko pasa a una nueva ceremonia que se denomina Mizuage. Ésta consistía en la desfloración de la joven maiko, o la venta de su virginidad, y marcaba su paso de ser considerada una niña a ser vista como una joven mujer. A veces el que ofrecía dinero por una maiko, luego se convertía en su danna, es decir en su protector, aunque la palabra significa literalmente “marido”, pero no se casaban con las maikos, y la mayoría de estos danna ya estaban casados. La encargada de “negociar” la desfloración era la okaasan, y la ofrecía a los clientes habituales de alto poder adquisitivo, y bien vistos dentro de la okiya y del hanamachi, o al que manifestará su deseo de convertirse en su danna.

Aproximadamente cuando la maiko cumple 20 años, y siempre bajo el criterio de su okaasan, esa maiko que ha pasado el mizuage ya estará preparada para ser una Geisha. La ascensión de maiko a Geisha, se realiza nuevamente con una ceremonia denominada Erikae. En ella, la maiko cambia su forma de vestir, utiliza un kimono kosode en vez del furisode llevado hasta ahora, y cambia el cuello de su kimono de rojo a blanco, así como su maquillaje y peinado. A partir de ahora, el ser una geisha indica que es una mujer madura, y como tal se debe comportar.

La estética de las geishas

Peinados

Cuando la joven Shikomi llega a la etapa de Minarai, antes de su debut como maiko, su cabello debe haber crecido lo suficientemente largo para que pueda llevar los elaborados peinados que se realizarán con su propio pelo. En la elaboración de estos peinados, se utilizaban varios elementos decorativos llamados kanzashi. Estos son como orquillas planas forradas en coloridas sedas, de múltiples formas, tamaños y colores, y los mismos cuentan con una larga colección para cada mes del año, así como para cada estación. Utilizan además, trozos de cintas de seda llamadas kanoko, y el miokuri y kanoko-dome que son como una especie de peinetas, de forma rectangular en color rojo, dorado y bronce. El primer estilo de peinado que lleva la maiko, se denomina Wareshinobu

Cuando ha pasado el mizuage o tiene su danna, el estilo del peinado de la maiko cambia al Ofuku, que a pesar de que se parece al estilo Wareshinobu, en la parte trasera, el kanoko es remplazado por el chirimen-teragami, el cual es una cinta en forma triangular que se lleva insertada en la parte de arriba del moño, en vez de entrelazarlo dentro del moño como en el estilo Wareshinobu.

A parte de estos dos estilos de peinados, las maikos utilizaban otros tres. El katsuyama o marumage, que es más utilizado en las épocas estivales, y que ya era conocido desde el siglo XVII. Éste lo llevan en las fiestas de Gion en el mes de julio, que era el mismo tipo de peinado que llevaban las mujeres casadas en las Eras de Edo y Shoowa. El yakko-shimada se reserva a las ocasiones especiales como festivales, banquetes, y en especial para el festival de año nuevo.

El estilo sakko es el reservado para el debut de la maiko en Geisha, y sólo se diferencia porque la maiko corta parte de su pelo de la coronilla, quedándole un poco en punta, expresando así su deseo de ser Geisha. En otros hanamachis, la tradición es distinta, ya que le dejan una especie de cola de pelo (pero que no es de su propio pelo) en el peinado y en la parte posterior, aproximadamente al nivel de la nuca, y tras una ceremonia esa cola se corta, y también expresa el deseo de la maiko de ser Geisha. Esta ceremonia, también era un ritual seguido en los matrimonios, y expresaba el deseo de la mujer de ser devota a su marido, y a la familia que con él tuviese.

Debido a lo elaborado de los peinados, y al coste económico que representaba, las maikos iban una vez a la semana al peluquero, y para no estropear su peinado, debían dormir en un omaku o makura, una especie de mueble de madera que lleva una pequeña almohada, donde se apoya la nuca.

Para mantener el brillo y color del cabello, las maiko utilizaban una pasta a base de aceites y tintes que el peluquero colocaba antes del peinado. Debido a ese producto pringoso que llevaban por días, y a los constantes tirones de pelo en el peinado de sus largas cabelleras, las maikos sufrían de alopecia prematura. Para dar volumen a su peinado, usaban a extensiones de pelo, y trozos de papel.

Las Geishas por su parte, hasta el año 1960 peinaban sus cabellos igual que las maikos, pero luego, cambiaron su costumbre por el uso de pelucas de pelo natural, que en japonés se llaman katsura. Éstas eran confeccionadas a la medida de la cabeza, y de la fisonomía de la cara de la geisha. Actualmente se ha convertido en un negocio, y existen tiendas especializadas en su confección.

Maquillaje de maiko y geishas

Eran muy diferentes. Las maikos pintan su cara de blanco, pero dejan una línea de piel sin pintar alrededor de la raíz del pelo, sus mejillas van pintadas con polvos color rosa oscuro. La parte de afuera del ojo va maquillado en rojo, así como las cejas, y a medida que va pasando el tiempo de aprendizaje, el color va pasando poco a poco al negro a través de mezcla de colores. Dependiendo de la jerarquía de la maiko, la forma de pintar sus labios también es distinta, en una primera fase sólo pinta en rojo el labio inferior, siendo el maquillaje del mismo por dentro de la línea natural de su labio, es decir reflejando un labio más pequeño que el que realmente tiene. Cuando la maiko ha avanzado en su aprendizaje, maquilla en rojo sus dos labios, pero al igual que en la fase inicial por dentro de la línea natural de sus labios,

Mientras que el maquillaje de la Geisha es mucho más discreto. Su cara también se pinta en blanco, y no deja la línea del color de su piel, ésta es recubierta con la katsura. Sus mejillas llevan un polvo color rosa, pero es mucho más suave y tenue que el de las maiko. Sus ojos llevan una línea negra dentro y fuera del ojo, y la parte de afuera del ojo la maquilla de un profundo rojo. Las cejas las pinta de negro, y sus dos labios van pintados de rojo en su totalidad. La pintura que recubre el rostro tanto de maikos y geishas, recibe el nombre de bintsuke-abura, y el maquillaje blanco se llama shironuri. Esta pintura era a base de un aceite que se funde en las manos, y que luego se mezclaba con agua, y se aplicaba con un pincel en el torso, cara, y cuello. En la parte de la nuca, se utiliza un esténcil, que permite realizar un dibujo en dos puntas, de tres (usado en ceremonias), y recientemente en forma de semi-círculo.

La nuca para los japoneses, era considerado un punto sensual de la mujer, y dejar ver una parte de su piel natural reforzaba su sensualidad. Los labios, también se pintaban con una crema que se mezclaba con agua, y se le añadía un punto de azúcar cristalizada para darles brillo. El maquillaje de los ojos y cejas, como os comenté es de color rojo, y el mismo se realizaba con la aplicación de una especie de cera sobre ellos. Dependiendo del hanamachi al que perteneciera la maiko y geisha, la forma de maquillar sus ojos variaba.

Tanto geishas y maikos, debían estar siempre impecables en cuanto al maquillaje y el peinado, empleaban horas en ello, y parte de su aprendizaje se basaba en estos dos aspectos. Estos dos aspectos, son parte de la carta de presentación de ellas, y un error es punto de crítica y burla entre sus compañeras, y el hanamachi entero.

Figura N°:1-2-3 Fuente: www.Phototravels.net

Kimono

Así como el maquillaje se diferenciaba, también el kimono de una maiko, difiere mucho del de la Geisha. Es muy llamativo, y con fondos estampados, siendo el dibujo del mismo muy elaborado. El kimono, es un trabajo artesanal, estampados en hermosas sedas, y hechos a la medida de cada maiko. Cada maiko cuenta con una colección variada, para las distintas ocasiones y estaciones del año. Este estilo tan colorido del kimono usado en la etapa de maiko, se denomina Furisode. El kimono de la maiko cuenta además con la característica de tener largas mangas, llegándole incluso hasta los talones, éstas se van acortando a medida que avanza en su aprendizaje, y también va cambiando el estilo de kimono.

El cuello del kimono de la maiko es de color rojo, y una franja en la parte baja de su kimono, también es de ese color. Esta combinación (naga-juban), sólo la llevan las maiko que están en su fase inicial de aprendizaje. Adicionalmente, el kimono lleva motivos decorativos en el dorso, que depende también de la jerarquía que tenga, la maiko en su fase inicial de entrenamiento los lleva en ambos costados, y la maiko avanzada sólo de un lado.

En cambio las geishas por su parte, utilizan kimonos mucho más discretos, son colores más bien planos, sin estampados, o si los llevase no tan llamativos a primera vista. Al igual que las maikos, sus kimonos son hechos a mano, a medida y en hermosas telas de seda, respetando las estaciones y las ocasiones a ser usado. Una geisha de categoría cuenta con 24 o más kimonos en su haber. Los colores más usados por las geishas de edad más avanzada son el beige, el gris, y el azul oscuro.

El cuello que llevan debajo del kimono es de color blanco, y la banda que lleva en la parte baja del kimono (naga-juban) es de color rosado. El kimono no lleva ningún tipo de elemento decorativo en el dorso.

Figura N°: 4-5-6 Fuente: www.Phototravels.net

Partes de la vestimenta

Obi: es el cinturón que va desde la parte baja del pecho, un poco más abajo de los senos, y que va hasta la parte baja del abdomen. El mismo, además de su función decorativa, le sirve tanto a la geisha como a la maiko para reforzar la espalda, y poder mantener la postura que utilizan sentadas de rodillas por más tiempo, es decir les sirve de soporte.

El Obi de las maikos mide aproximadamente 5 metros de largo, con hermosos diseños de fondo, y elegantemente terminados con hilos en dorado y plata. El obi se

ata en la parte trasera, pero sus extremos se dejan sueltos, llegándoles incluso a sus talones.

Se denomina maru-obi el obi usado por las geishas. Éste es menos ancho que el de las maiko, aproximadamente 60 cms y mide 4 metros de largo. El mismo se pliega en dos, como formando una almohadilla y es anudado de forma cuadrada en el dorso.

Obi-jime: Es una cuerda que se usa a manera de cinturón, en medio del Obi. Fue introducido en Japón junto con el Budismo, razón quizás la que explica que sirva de elemento decorativo en muchos templos y santuarios.

El Obi-jime es utilizado por las maikos, tiene un ancho de tres centímetros y medio, y es de diferentes colores vistosos, rojos, verdes, amarillos, rosas, dorados.

Es mucho más estrecho que el de las maikos, de 2 cms aproximadamente, y son usados en colores pasteles pálidos.

Obi-dome: Es como una especie de pasador, que se coloca a nivel de la cintura frente al Obi.

Las maikos utilizan pocchiri, y suelen ser muy decorados, en coral, amatista, jade, agatas, y son muy pesados.

Para las geishas son más pequeños que el de las maikos, y menos elaborados, algunas incluso ni los utilizan. Son hechos con conchas de tortuga, de coral y de otros materiales.

Obi-age: Es una larga y estrecha banda de seda, que ayuda a mantener el obi en su sitio.

Es de color rojo para las maikos, con detalles decorativos en color dorado o plata, y el mismo es visible (debajo del Obi)

El de las geishas es de color rosa, o de cualquier color pastel pálido, no es visible ya que se coloca en el interior del Obi.

Eri: es el cuello del kimono. Es una banda de tela larga y estrecha. Las maikos los utilizan en color rojo y lleva bordados con detalles decorativos en hilos de plata y oro, e incrustadas pequeñas perlas de nácar, llevan el bordado de la okiya a la que pertenecen.

Las geishas utilizan un cuello de color blanco con menos detalles decorativos, pasan de cambio de cuello cuando realizan la ceremonia del erikae.

Tabis: Son los calcetines blancos, que tanto las maikos y las geishas llevan con las sandalias o suecos. Se cosen con una separación en los dedos, para que sea más fácil de ponerse el calzado respectivo, y los mismos son hechos a la medida de los pies de las maikos y geishas.

Calzado (hakimono) y accesorios

Hakimono: Las maikos utilizan sandalias o suecos, llamadas Okobo de aproximadamente 10 cms de alto son de paulownia, que es una madera autóctona de Japón. La cinta que va entre los dedos, cambia de color a medida que avanza en su aprendizaje, comenzando por el rojo, continua el rosa, y finalmente el color lila. Los okobo llevan un cascabel dentro, por lo que es normal que cuando se escucha uno, una maiko debe de estar a punto de aparecer a nuestros ojos.

Las geishas también llevan suecos y sandalias, éstos reciben el nombre de Geta, pero son mucho más bajos que los de la maiko.

En verano, tanto las maikos y las geishas utilizan las sandalias lacadas en negro, ya que con la transpiración la otra madera se mancha, y era muy antiestético ver las manchas en las sandalias cuando se dejaban en la entrada de las ochayas.

Otro tipo de sandalia, que llevan tanto las maikos y las geishas, son las zori. Éstas son en cuero, y van recubiertas en la parte superior de una especie de material parecida al tatami.

Ozashiki-kago: Es una bolsa, a manera de saco, y con forma de caja o bombonera que utilizan tanto geishas como maikos. Como de costumbre, el de las maikos es de colores llamativos y estampado, y el de las geishas es más discreto y en colores pasteles. Éste se ha sustituido en la actualidad por un bolso de mano, pero con las mismas características en cuanto al color, para diferenciar a maikos y geishas.

Kasa: Es el paraguas o sombrillas, que están realizados en hermosas telas de seda, y en un delicado bambú. En la antigüedad, su utilización estaba muy extendida, de hecho era un implemento necesario y distintivo tanto de geishas y maikos, hoy en día es poco frecuente su uso. Como de costumbre, los colores son el punto característico

de su diferenciación. Las maikos los usaban en color rojo, y las geishas en color rosa, u otros colores pasteles pálidos.

Colección primavera – verano 2007 de Dior por John Galliano

El diseñador británico John Galliano celebró este lunes los 60 años de Dior y su décimo aniversario como director artístico de esta casa de costura. En un ambiente en el que se mezclaban elementos nipones y la magia de "Madame Butterfly", la ópera de Giacomo Puccini, esbeltas *geishas* lucieron 45 modelos que combinan la elegancia de Dior y las pinceladas que caracterizan a Juan Carlos Antonio, nombre de pila de este excéntrico personaje nacido en Gibraltar de padre inglés y madre española.

Este diseñador utilizó la técnica japonesa del *origami* para realizar vestidos-kimono que flotan y se doblan como el papel. Las telas, pintadas a mano, o con bordados de flores y pájaros, combinan lino y rafia o seda.

Las faldas adquieren volúmenes impresionantes: por debajo de la rodilla los trajes de *cocktail*; para los trajes de noche las telas llegan a los tobillos. Pero en algunos modelos domina la asimetría: el traje es más corto por delante y llega hasta los talones por detrás.

Así mismo los colores oscilan entre el verde pistacho, el rosa Dior y el blanco, entre los tonos delicados; y otros más fuertes como un vino tinto digno de la mejor cosecha de un Burdeos.

Figura Nº: 1-2-3-4-5-6-7-8

Fuente: <http://www.style.com/fashionshows/review/S2007CTR-CDIOR>

Conclusión

John Galliano es un diseñador osado, que rompe estructuras y puede captar la atención del público a través de sus diseños innovadores y transgresores.

Por ello ha logrado traspasar las fronteras estéticas entre la belleza occidental y la oriental, logrando un ensamble original que se puede ver en su colección para la marca Dior primavera-verano del año 2007. En ella logro transmitir la sensibilidad y exquisitez de la geisha, y mostrar a su vez la elegancia y la pulcritud de la alta costura europea, consiguiendo piezas únicas de un alto nivel de belleza.

al observar esta colección podemos reconstruir los detalles del ancestral arte japonés del plegado de papel, el origami, en los vestidos-kimonos pintados a mano, con bordados de flores y pájaros.

Bibliografía

<http://es.wikipedia.org/wiki/Geisha>

<http://www.japanorbit.com/japanese-culture/japanese-fashion-japan.html>

Yutaka,T (1973). *Historia cultural del japon*. Japon

Grupo de "geishas". Grabado ukiyo-e, obra de Chikanobu. (Detalle) Publicado por Fukuda Hatsuhiro en 1895.

<http://www.style.com/fashionshows/review/S2007CTR-CDIOR>

www.Phototravels.net

Naomi Graham-Diaz (2001): "Make-Up of Geisha and Maiko", en *Immortal Geisha*. ImmortalGeisha.com (último acceso en 19 de enero de 2005).

Arthur Golden. "Memorias de una geisha". Buenos Aires. Ed Santillana. 2003